

Fecha: 07-04-2024
 Medio: El Líder
 Supl.: El Líder
 Tipo: Noticia general

Pág.: 6
 Cm2: 658,8
 VPE: \$ 602.172

Tiraje: 5.200
 Lectoría: 15.600
 Favorabilidad: No Definida

Título: La profesora que llegó a poner “mano dura” en el tradicional liceo Juan Dante Parraguez

La profesora que llegó a poner “mano dura” en el tradicional liceo Juan Dante Parraguez

Irene Álvarez fue nombrada directora del emblemático establecimiento municipal de San Antonio hace tres años, un desafío que, según su testimonio, asumió con coraje, decisión y mucho cariño.

Juanita Ortiz Bonilla
 cronica@lidernanantonio.cl

Irene Álvarez Álvarez reconoce que cuando ejerció por primera vez como profesora de Historia y Geografía, hace ya 36 años, no se sentía totalmente segura de su vocación, sin embargo, a lo largo de las cerca de cuatro décadas que tiene de trayectoria en las que se ha desempeñado como docente, asesora técnica y directora, siempre en establecimientos de educación pública, ha demostrado con creces que no se equivocó a la hora de elegir a qué se iba a dedicar profesionalmente.

Desde que partió su carrera en las aulas le ha entregado el cariño y la confianza necesaria a los estudiantes para escucharlos y ayudarlos cuando lo han requerido. Son muchas las historias de vida que ha conocido, varias de ellas marcadas por la injusticia, el dolor y la falta de oportunidades para lograr cumplir los sueños, pero también ha sido testigo de otras donde con esfuerzo, talento y perseverancia jóvenes que conoció en la sala de clases le doblaron la mano al destino y hoy son un ejemplo de superación.

Gracias a su carácter fuerte, seguridad y preparación, no ha titubeado a la hora de denunciar hechos que atentan contra sus “chiquillos”, como los llama cariñosamente, y hablarles con claridad a los apoderados cuando ha visto que se están olvidando de que sus hijos siguen siendo su responsabilidad.

“Hace 36 años hice mi primera clase de verdad, muy dudosa de mi vocación, en una vieja sala de



IRENE ALVÁREZ ES LA DIRECTORA DEL LICEO JUAN DANTE PARRAGUEZ Y TIENE UNA CARRERA DOCENTE DE 36 AÑOS.

mi colegio en Algarrobo. Tomé desafíos importantes, perdí muchas cosas, pero no mis deseos y el anhelo de que todo sea por mejorar, aportar a la educación de niños vulnerables, aportar un poco trabajando con mis colegas. No me arrepiento de mi decisión, en estos 36 años he ganado mucho, tengo grandes exalumnos como personas y profesionales, grandes amistades, así como gente que no soy de su agrado, pero al sumar y restar he sido feliz con mi profesión y eso es lo que importa. El desa-

fío diario es desafiante pero no desagradable, agradezco a mis colegas y estudiantes del liceo Juan Dante Parraguez”, escribió el 1 de marzo en sus redes sociales esta profesora oriunda de El Tabo, que en unas líneas más abajo se describe como “a veces testaruda y gruñona”.

-¿Cómo recuerda sus primeras clases como profesora?

-Yo comencé un 30 de marzo hace 36 años en educación, en el liceo Carlos Alessandri haciendo clases de filosofía en la nocturna.

Empecé con dos horas por una crisis de vocación. Afortunadamente la gente que tuve, que era muy mayor, tenía alumnas de 60 años y yo tenía 23. Entonces fue muy grato hacer clases. Después seguí en el colegio El Tabo, donde estuve seis años y ahí ya se afirmó mi vocación. Después gané un concurso en el año 94. En Algarrobo estuve 30 años hasta 2018.

-Usted se ha capacitado en el extranjero. ¿Cómo fue esa experiencia?

-Creo que he sido una mu-

jer muy independiente y he tomado todas las oportunidades. Por ejemplo, fui la primera persona que ganó una pasantía en Estados Unidos. Estuve tres meses en la Universidad de California, en Santa Bárbara, conociendo colegios de ese distrito. Después fuimos a San Francisco, Los Ángeles y Washington. Fueron tres meses de recorrido. Seis semanas en Santa Barbara donde conocimos muchos colegios y cómo es la dinámica allá desde hace varios años. Después postulé a la Becas Chile y me gané una

“ Soy muy querendona sobre todo de los chiquillos. Me afecta mucho cuando tengo que tomar medidas drásticas, porque es la única manera de defenderlos de ellos mismos”,

Irene Álvarez

beca para ir a hacer un máster en psicología de la educación en la universidad de Barcelona, donde estuve de 2009 a 2011 estudiando. Fue una experiencia espectacular. Yo creo que marcó mi vida personal y profesional.

-¿Cuándo decide dejar atrás 30 años en Algarrobo?

-En primera instancia pedí terminar en Algarrobo donde había hecho mi primera clase. Solicité seis meses de permiso con el alcalde de la época que fue alumno mío, José Luis Yáñez, que hice muy mal la pega ahí, pésima y se lo dije en 2018. Eran seis meses prorrogables a un año. No me dio la autorización, me amenazaron con sumario y renuncié justo a los 30 años en Algarrobo y me vine con las 44 horas para acá, recuerda con sinceridad en su oficina del exliceo Fiscal de San Antonio.

-¿Cómo asumió haber sido designada directora del liceo Juan Dante Parraguez?

- Me vine en 2018, estuve



LA DIRECTORA PARTICIPA EN LAS ACTIVIDADES DEL LICEO Y ASEGURA QUE ES DE PUERTAS ABIERTAS CON LOS ESTUDIANTES.



UNO DE LOS GUSTOS QUE SE DIO DESPUÉS DE UN 2023 MUY DIFÍCIL CON LA DOLOROSA PARTIDA DE SUS PADRES FUE UN VIAJE A TURQUÍA PARA SALIR DE LA RUTINA Y VOLVER RENOVADA.

hasta 2021 y después se fue el director que cumplió su ciclo y por esas cosas de la vida, de una forma impen-sable, me llama el nuevo jefe del Daem y me comunica que voy a ser la próxima directora. Casi me morí porque pensé que me iban a despedir, debido a que había empezado a hacer clases sin pedirle permiso a nadie. El liceo era un desastre, estaba todo empolvado, hecho tira, sin mantención al día. La infraestructura había sufrido mucho con esos dos años de pandemia y de abandono. Además, previamente habíamos tenido el estallido social, pero estaba consciente de que no haciendo talleres los chiquillos no iban a salir buenos técnicos. Llamé al liceo (Algarrobo) y me dijeron 'dale nomás', acepta y a mi familia también me apoyó. No soy casada ni tengo hijos por decisión propia, y soy tan independiente que tal vez no estoy con pareja estable porque no tengo buen carácter (ríe). Volví a la oficina y le dije a don José Tomás (Atria, jefe del Daem), acepto. Sabía que era un gran desafío.

-¿Cómo ha sido estar en un rol donde lidera una comunidad educativa?

-Soy muy querendona sobre todo de los chiquillos. Me afecta mucho cuando tengo que tomar medidas drásticas, porque es la única manera de defenderlos de ellos mismos, de las cosas que esta sociedad actual nos está presentando. De toda mi historia, que ha sido larga y ha tenido de todo, en un año alcancé a contabilizar que les hacía



UNA DE SUS PRIMERAS LICENCIATURAS DE CUARTO MEDIO A INICIOS DE LOS 90.

“ Ahora como directora uno a veces recibe algunos improprios por el cargo y no me afecta, pero no permito que a mis profesores y funcionarios les falten el respeto”,

Irene Álvarez

clases a 500 estudiantes. Creo no tener ninguna mala experiencia como profesora con alumnos ni apoderados. Al contrario, eran muy cariñosos y colaboradores. Obviamente, ahora como directora uno a veces recibe algunos improprios por el cargo y no me

afecta, pero no permito que a mis profesores y funcionarios les falten el respeto.

-¿Ha recibido apoyo?

-Nunca había pedido tanto como ahora en estos tres años de dirección. Es pedir a gente de San Antonio, de El Tabo que es mi tierra, pequeñas cosas que a veces queremos darle a los chiquillos y no tenemos caja chica. Nuestros recursos son escasos y nos han entrado a robar varias veces. Aprovechamos todos los programas que nos presenta el Ministerio de Educación para que los chiquillos erradiquen la violencia y las drogas, esas dos cosas que son el mal de este siglo y de esta generación post pandemia.

-¿Qué pasa con los apoderados?

-En la primera reunión, pasé sala por sala y les dije a los apoderados ¿ustedes

creen que sus hijos son grandes, que no corren peligros y que pueden andar por la calle solos?. Son adolescentes, deben tener cuidado con ellos. Saber con quién se junta, dónde están, porque la calle es la peligrosa, no el liceo. Es cierto que el liceo se ha transformado no sólo en un establecimiento que entrega enseñanza, también entrega valores. Los profes son papá, mamá, psicólogo, doctores, al final esta es la casa de ellos. Uno de los aciertos que he tenido es mezclar gente joven con otros con experiencia. Tengo profesores de 72 y de 24 años, entonces son visiones diferentes y uno le enseña al otro.

DIFÍCIL MOMENTO

El 2023 fue particularmente difícil para Irene Álvarez porque sumado a la presión de su trabajo, el robo que afectó al establecimiento, entre otras situaciones del día a día, vivió un

momento muy doloroso para su familia.

“El año pasado lo pasé muy mal porque falleció mi mamá el 27 de febrero y yo el 1 estaba trabajando. Además, cuatro meses antes había muerto mi papá y yo era muy cercana a ellos. No pude tomarme los días porque el 1 llegaban los profesores, el 6 los estudiantes y como uno se cree indispensable no me los tomé. Finalmente me tuve que ir con licencia ocho días, que no me sirvieron tampoco. Entonces sí me afectaba lo que pasaba en el liceo y lloraba fácil. Si había una pelea, me encerraba en el baño y lloraba, en los consejos lloraba. Yo les decía a los chiquillos ustedes me dan la fuerza para seguir”, confiesa.

-Al final del día, ¿puede desconectarse de la realidad del trabajo?

-Cuando llego a la casa 'patando la perra' me dicen 'usted está en la casa, no se habla de trabajo aquí'. Ahí mi familia me contiene. Cuando me desempeñé en equipos sicosociales del 2011 al 2018 tuve que denunciar cosas terribles que afectaban a niños pequeños. Una vez había denunciado a una familia numerosa y voy caminando porque nunca he tenido auto y viene un choclón de gente, era toda la familia. Sigo porque dije devolverse es cobardía, no lo puedo hacer, y cuando pasé, se abrieron y me saludaron. En definitiva, sabían que tenía razón, ha-

bía que ponerle un párale a la violencia.

-¿Siente que ha logrado imponer más disciplina en su gestión?

-Tenemos un equipo de convivencia muy bueno y tratamos de prevenir. Cuando no se puede y muchos me critican por eso, yo salgo. A veces lo hago sola porque no puedo obligar a nadie de mi equipo a que me acompañe si sé que van a pelear en la esquina porque yo odio la violencia. Si me dicen que van a pelear en la esquina, voy y me pongo en el medio y paran. No le pido a nadie que sea como yo. He visto peleas tremendas de otros colegios, pero ahí no intervengo. Ayudo avisando al establecimiento o llamando a Carabineros. Yo creo que soy una de las pocas directoras que aplica Aula Segura, para eso hay que denunciar, hay diez días de suspensión y se van intervenidos a Tribunales de Familia.

-¿Se da tiempo para usted?

-Este año decidí darme realmente un gusto y me fui 15 días a Estambul (Turquía), sola, sin conocer ni el idioma y lo pasé muy bien. Es un país muy tranquilizador, no hay acoso, es seguro, caminar por la orilla del Bósforo con lluvia y pensar, fue como un reencuentro y eso me trajo mucha paz y alegría. Llegué con más ánimo, para hacer más cosas. ✨